¿Quién Sino Sólo Dios?

(Homilía para el Septimo Domingo Ordinario, Año B)

Un mito común sobre Jesús dice: El Jesús "original" era un hombre compasivo que quería ayudar a la gente para enfrentar sus problemas, tener auto-estima y tratarse bien uno al otro. Pero sus seguidores empezaban a añadir milagros y poco a poco divinizarlo hasta que Pablo desarrolló una teología que lo hizo Dios.*

El evangelio de hoy explosiona el mito. Para la mayoría de los estudiosos, el evangelio más antiguo es San Marcos. Ciertamente es el más sencillo y directo. No obstante, al su comienzo vemos uno de las más fuertes declaraciones de la divinidad de Jesús: Él perdona los pecados.

Para nosotros este no parece gran cosa, pero solamente porque nos hemos olvidado lo que es pecado. Supone que el hombre bajado por el techo era un estafador que había engañado personas de sus recursos vitales. Sería posible sentir mal por la condición actual del paralítico, pero si Ud. fuera una de las victimas, todavía resentiría la absolución de Jesús.

Sería como si yo visitara un asesino serial y anunciara, "Yo te perdono." Familiares de las personas matadas reaccionarían con amargor. En mi caso su enojo sería justificado.

Pero, con Jesús, es otro asunto. Robar y matar ofenden a él más directamente que las victimas. Él es la Fuente de vida y todo bien creado. La gente tenía razón en preguntar:

"¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?" (Mc 2:7)